

In memoriam TETE SANCHEZ MOZO (Lugo, 1948-2012)

José L. Pedreira; Miguel Carrasco; Fina Jimeno; Luis Martín; Marivi Antón; Consuelo Ruiz-Jarabo

La sanidad no está pasando sus mejores momentos. Se necesita la fuerza, la unión de todos, profesionales y población, se necesita consistencia y seguridad en los planteamientos para luchar con sensatez, se necesitan los datos, la historia, la experiencia y el compromiso ahora que atacan lo público y quieren desmontar lo construido durante años...

Desde hace unos días somos una menos, hemos perdido su empuje, la pregunta pertinente en el momento oportuno, su risa socarrona con la mirada brillante tras las lentes. Lo venía haciendo desde cuando fue una obligación debatir contenidos, desde cuando hubo que incorporar la composición multidisciplinar de los equipos o la participación ciudadana, desde cuando se necesitaron otros métodos y otras fuentes de conocimiento para avanzar, cuando se preguntaba ¿a qué te refieres? En medio de todo ello estaba Teresa (Teté). Ahora, en medio de turbulentos momentos, nos deja una de las personas más comprometidas con los procesos de cambio de la asistencia sanitaria y la atención comunitaria.

Teresa Sánchez Mozo vino a Madrid desde su tierra gallega. Había estudiado medicina en la Universidad de Santiago de Compostela, terminando sus estudios en el año 1972. Esperó 25 años (1997) para doctorarse en Medicina en la Universidad Complutense de Madrid. En esos 25 años realizó una consistente carrera profesional y científica plena de títulos: Diplomada en Sanidad, Máster en Salud Pública, Máster en Gestión de la Calidad de Servicios Sanitarios y Socio-sanitarios, Especialista en Medicina Preventiva y Salud Pública... Ganó oposiciones de plazas en la Sanidad Pública, era funcionaria de carrera, pero también era Profesora Asociada de Salud Pública en la Universidad Complutense de Madrid. Su plaza de epidemióloga y salubrista estuvo en Hospitales como el Xeral de Galiza, el de Ourense, y el 12 de Octubre y en la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid.

Quizá su aportación más certera y relevante fue cuando en 1980 asume la Dirección del Centro Especial de Medicina Comunitaria del Hospital 12 de Octubre, que llegó a ser centro asociado de la Organización Mundial de la Salud. En aquel centro se reflexionó en equipo, se pensó en vías novedosas, se formó a muchos profesionales de la recién creada especialidad de Medicina Familiar y Comunitaria...Se configuró un espacio de reflexión y de elaboración acerca de la moderna e incipiente Atención Primaria.

Su convicción democrática y su consistencia teórica daban empaque a sus acciones y en ambas se fundamentaba su firmeza y su autoridad, ejercida de forma franca y directa.

Luego vino su trabajo en una Consejería de Sanidad incipiente, en cuyo desarrollo y configuración tuvo un papel preeminente y así muchos años, muchas tareas, muchas ilusiones y también, por qué no decirlo, muchas decepciones y muchas frustraciones...

Y después de todo, la enfermedad. Estuvimos con ella cuando las limitaciones se cebaron en su vida, cuando la recaída fue más virulenta o cuando sus cualidades sensoriales de hablar y oír se afectaron. A pesar de todo siguió con su compromiso social y político: participaba en las manifestaciones en contra de la guerra de Irak, a favor de la sanidad pública, de la memoria histórica y en movimientos sociales alternativos...Sí, Teté también estaba allí.

La situación actual y las decisiones recientes acerca de las limitaciones y los recortes sanitarios le preocupaban sobremanera, su mente, formación y desarrollo profesional no podían aceptar que la salud pública y los servicios públicos se vieran degradados a mera comparsa. Nos la imaginamos acudiendo a defender la sanidad pública, lo había hecho cientos, miles de veces, pero...se quedó durmiendo, se nos ha ido y nos deja un vacío, pero también nos deja lo que ella representaba de innovación y compromiso.

Queda con nosotros su recuerdo y transmitimos a su familia todo nuestro reconocimiento, cariño y respeto.

Teté, te has merecido el descanso, nos dejas tu ejemplo y los testimonios de tu vida.